

Fragmentos de:

Las familias negras en el bajo San Juan (Chocó)

Estudio de Psicología Cultural

María Teresa Cucalón y Claudia Liliana Martínez

Trabajo de Grado en Psicología
Directora María Cristina Tenorio
Universidad del Valle – Cali, 1993.

1. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA POBLACIÓN

1.1 CÓMO LLEGAMOS A TAPARAL

A Taparal se llega desde Cali, después de casi 10 horas de camino. Al llegar a Buenaventura se toma la chiva (camión transformado en bus rural con silletería de madera) que nos conduce, después de tres horas de polvo, vueltas, baches, e intenso calor en medio de la selva, a San Isidro, población ribereña a la orilla del río Calima.

En esta población cambiamos de medio de transporte y tomamos la lancha de pasajeros (que los habitantes de esta zona llaman La Pasajera), que viaja por el río Calima hasta su desembocadura en el río San Juan; y de allí se remonta por este mismo río, anchísimo y manso, que corre majestuoso en medio de la tupida selva chocoana.

El viaje de San Isidro a Taparal dura dos horas navegando por los dos ríos mencionados. Los viajeros son habitantes de caseríos o de casas aisladas a la orilla del río, donde sus únicos compañeros son sus animales y sus sementeras. Después de múltiples paradas descienden de la canoa haciendo demostraciones de gran equilibrio, pues los muelles son inexistentes ya que, o bien se los ha llevado el río o nunca ha habido, debido a la negligencia oficial del Estado, el cual muy rara vez hace presencia en ésta región.

En medio de absoluto silencio interrumpido sólo por la conversación de los pasajeros y el motor de la lancha, recorreremos las dos últimas horas de nuestro viaje y llegamos a Taparal. Allí encontramos un caserío de alrededor de 45 casas, poblado por gente amable, en su mayoría pertenecientes a la raza negra. Ellos se llaman a sí mismos LIBRES: Esta denominación data de la época de la abolición de la esclavitud cuando cambiaron su estatus de esclavos por el título de “hombres libres”¹. La única mujer blanca es la enfermera del puesto de salud, quien curiosamente fue la fundadora del caserío hace 18 años.

Las 45 casas están organizadas en hileras mirando al río San Juan. Entre las casas y el río está localizada la única calle del caserío “pavimentada” de aserrín, - que cargan desde el aserrío-, lo cual le da un aspecto pintoresco e irreal al poblado.

1.2. BREVE DESCRIPCIÓN DE CÓMO FUE FUNDADO TAPARAL

Taparal fue fundado hace 18 años por “La Mona”, enfermera caleña que trabaja y vive en el Chocó desde muy joven.

Ella llegó al Bajo San Juan trabajando en el área de la alfabetización y se hospedó donde los dueños del aserrío de Taparal. Por aquel entonces el caserío no existía como tal, pues los pobladores vivían dispersos a la orilla del río. Comenta que con dinero de ella y con madera

¹ FRIEDMAN, Nina. “Minería, descendencia y orfebrería artesanal. Litoral pacífico, Colombia” Prefacio.

regalada por los dueños del aserrío construyó el puesto de salud y la escuela. Reunió 20 familias, proponiéndoles la fundación del caserío con el fin de tener los fundamentos para poderle pedir ayuda al gobierno. Entonces, en labores de “minga” y con la colaboración de todos, talaron árboles con hacha y machete, abriendo la “calle” del poblado.

Una vez construida la escuela comenzaron las labores de alfabetización. Dictaba clases, de día a los niños y de noche a los adultos, alumbrándose con lámparas de petróleo. A los tres meses el gobierno de Istmina les mandó la primera maestra.

Como el cementerio quedaba anteriormente en Palestina, a una hora y media en canoa, ella pidió ayuda al departamento del Chocó e hizo construir éste a 10 minutos, al otro lado del río Taparal.

Actualmente La Mona se dedica, como jefe del puesto de salud, a atender los enfermos de Taparal y los caseríos vecinos.

1.3. ECONOMÍA

Taparal está situado en la confluencia del río Taparal con el río San Juan, siendo éste lugar propicio para el establecimiento de un aserrío, ya que permite con mayor facilidad el transporte de la troza (madera sin aserrar) que se saca del monte arrastrada por la corriente del río Taparal.

Es así como la economía del pueblo en términos monetarios gira alrededor del aserrío. A la vez, el aserrío fue la principal causa de que la gente de las proximidades se asentara en este sitio buscando el sustento diario.

“En Taparal la industria no existe y la pesca se realiza artesanalmente para consumo familiar, pero es cada vez más escasa. Así, sólo queda como recurso la explotación maderera. En general, se estima que el litoral produce más del 58% de la madera aserrada que se consume en el país”².

La mayoría de los hombres del caserío derivan su medio de subsistencia del trabajo de la madera y se dividen en dos clases:

- Los trabajadores independientes que se internan en la selva por grupos, dependiendo de la época y de la necesidad de madera de los aserríos. Allí duran uno o dos meses sin venir donde su familia. Únicamente salen al poblado más cercano a conseguir comida o combustible y vuelven a internarse en la manigua. Sólo dos poseen motosierras, lo que hace que se unan en grupos para salir a cortar grandes árboles maderables como Otobo, Sande, Aceite, Machare, Sajo, Caimito, Cedro y Chachajo, que sacan por medio de los correntosos afluentes navegables hasta el río San Juan, principal arteria de comunicación. Los troncos se arrastran por este río hasta que llegan a los aserríos.

La explotación maderera es tarea dura. Hay que abrir trochas de hasta 4 metros de ancho, cortar numerosas vigas para tenderlas a modo de líneas de ferrocarril, en tramos de hasta dos kilómetros y rodar las trozas de 3 y 4 metros de largo por dos de diámetro.

Luego se traslada hasta las quebradas más cercanas y dejan que el agua arrastre los troncos. Para realizar esta labor amarran fuertemente la madera con bejucos que cortan allí mismo en la selva y forman extensísimas balsas que traen, si el trayecto es corto, remando encima de ellas y ayudados por la corriente. Si el caso es que deben

² NOGUERA, Iván. El tiempo. Marzo 30 de 1993.

recorrer muchos kilómetros de camino lo hacen halando las balsas, con las lanchas a motor del aserrío. En ocasiones, una jornada les toma dos, tres días y hasta una semana de viaje por el río, haciendo uso de su gran destreza como bogas, pues deben dirigir su carga con pericia para que las corrientes del río no la tuerzan y atasquen en las orillas cenagosas.

OBSERVACIÓN No. 1:

Conversación con la compañera de un aserrador.

Mujer: “Ahora voy a quedá viuda porque Joaquín se va pa’ Sipi”.

Investigadora: ¿A qué?

M: “A cotá madera pa’l aserrío”

Investigadora: ¿Y cuánto tiempo se demora por allá?

M: “Quién sabe...dos o tres meses”

I: ¿Y por qué se demora tanto?

M: “Pues porque Sipi queda como a tre días de camino. Es en plena selva, y pasan muchos trabajos po’ allá”

I: ¿Y con quién se va?

M: “Pue’ con el papá, con el hermano, y con otros compañeros de aquí que también trabajan cortando troza”

I: ¿Y quién les cocina cuando están en la selva?

M: “Ellos mismos cazan o pescan, y se hacen su tapao (caldo de banano y pescado, o de banano y carne). En vece, también hacen arroz y plátano frito”

I: ¿Y dónde duermen?

M: “Pue’ en el monte. Ellos allí hacen su choza. Dios quiera que no le vaya a pasá naa, porque a vece se enferman, o los pican las culebras, o la troza les cae encima, o si no es la motosierra que les mocha un dedo, o una mano... Eso e’ un trabajo peligroso”.

“A veces en verano, los aserradores pierden todo su trabajo, ante la imposibilidad de movilizar las trozas. Normalmente reciben entre 155 y 170 pesos por la pulgada de Otobo. Luego del corte, arrastre por el monte y traslado por los ríos, reciben de tres a cinco mil pesos por troza según su tamaño.

La situación de cortadores de troza se complica a veces porque los indígenas Emberas del Chocó no permiten el corte de la madera, o exigen una suma de dinero para permitirlo en pequeños frentes”³

- El otro grupo lo constituyen a lo máximo ocho hombres que laboran directamente en la planta del aserrío, bien sea manejando las máquinas cortadoras de madera, amarrando machimbre o haciendo labores de mantenimiento. Teóricamente reciben su salario por nómina cada ocho días, pero esto en la práctica no funciona así, pues a veces el aserrío se demora en pagarles el sueldo 5 o 6 semanas. No sabemos cuál sea la verdadera causa de este fenómeno.

Devengan un salario mínimo y no tienen prestaciones sociales ni seguro médico. Su horario de trabajo es de 7 a 12 de la mañana y de 1 a 5 de la tarde. Si trabajan tiempo extra, éste no es reconocido.

En el aserrío existe una cooperativa de alimentos (Comisariato) que presumiblemente debería funcionar con el fin de abaratar los costos de los alimentos a los jornaleros, pero esto no es así. Cuando al trabajador no le pagan su salario al finalizar la semana, este debe acudir a la cooperativa para que le “fíen” el mercado; y como tiene que fiar tantas veces durante el mes, cuando llega su salario y le descuentan su deuda de la cooperativa, de su sueldo sólo quedan los restos.

³ Idem.

OBSERVACIÓN NO. 2:
Conversación con Wilson

Wilson dice que desde hace 54 días no le pagan en el aserrío.

I: ¿Entonces cómo hacen todos ustedes para poder vivir?

W: A veces hacemos préstamos en el mismo aserrío, o sacamos remesa en el comisariato (del mismo aserrío), pero eso nos sale más caro que ir a Buenaventura a comprar el mercado. Entonces cuando el dueño del aserrío llama a cuadrar cuentas a los trabajadores ya estamos muy endeudados, y debemos en todas partes. Entonces no nos queda nada.

Pero aquí no termina el calvario del jornalero de Taparal; resulta que como el mercado lo traen de Buenaventura, suben los costos, y al final paga por este el doble de su precio. No obstante, aunque el jornal es insuficiente, el aserrío les proporciona la única fuente de trabajo remunerado.

No en vano a los habitantes del pueblo les disgusta trabajar directamente en el aserrío pues no se sienten debidamente remunerados por su trabajo; además de que el cumplimiento de horarios no va de acuerdo con su idiosincrasia.

Entonces, como su salario no les alcanza, después de que terminan su jornada en el aserrío salen a lamparear (pescar) de noche para tener qué comer al día siguiente.

1.4. ALIMENTACIÓN

Una de sus fuentes de alimentación proviene de la recolección de frutos de la tierra. Algunos poseen sementeras que llaman “colinos”; de ellas obtienen plátano, banano, maíz, caña, chontaduro, borjón y papa china. Pero no tienen costumbre de limpiarlas, ni regarlas, ni abonarlas; tal parece que ellos lo consideran innecesario.

OBSERVACIÓN No. 3:

Una mujer comenta al respecto: “E’ que el plátano de aquí e’ como el verdadero plátano, de la tierra pura. Allá en Cali le echan abonos, entonces no sabe lo mismo”.

La frecuencia con que el hombre, o en su defecto la mujer, deben ir al colino, es casi todos los días pues deben traer “el diario” de la comida de ese día. La producción que obtienen de sus sementeras, debido a que no siembran más que lo estrictamente necesario para su abastecimiento familiar, se reduce a lo mínimo. En caso de que por algún motivo hayan tenido sobreproducción lo llevan a regalar a parientes o lo venden en el caserío o en la vecindad.

Como muchas veces no hay cosechas, utilizan el trueque con las vecinas para abastecerse de algunos de los productos mencionados anteriormente, o compran en la tienda lo que no les proporciona el colino.

La pesca y la cacería en el monte constituyen la base de su alimentación, razón por la cual cuando uno de estos dos renglones escasea, especialmente en el verano, hay hambrunas.

Una madre habla así de la época de hambre:

OBSERVACIÓN No. 4:
Conversación con Nancy

N: "La vida está muy dura; la situación. Porque por acá no tiene el hombre donde cogé el peso ni la mujé tampoco. Si no cortan la troza acá lo' hombre' no cogen plata. Y nosotra la mujere que molemo su caña, e que a vece vendemo la miel y cogemo su platica. Aquí e' dura, dura la vida pa' uno comé, ¿oyó?...Bastante pesada y sobre todo con hijo. Cuando uno no come nada, pue' uno se aguanta, pero ellos... claro, el muchacho comienza a llorá, a pedirle hambre, uno se va azarando, uno se va preocupando".

N: "Eso sí, porque pue' por su pobreza uno se amaña... porque ya Dio lo hechó a uno pobre. El día que uno no tuvo que comé, ese día pue uno aguanta hambre, porque sabe que uno e' pobre... Le toca aguantá su hambre; uno tiene que etarse en su casa tranquilo".

Además de los productos que siembran en "el colino", en sus exiguas huertas de atrás de la casa cultivan cebolla larga, tomate y yerbas medicinales. Las yerbas para hacer baños para la buena suerte, o para hacer embrujos las consiguen generalmente en el monte.

La caña de azúcar les proporciona miel que ellos utilizan en vez de azúcar y de panela. Con esta misma preparan guarapo y viche (aguardiente de alambique). De los corozos de una palma que casi todos tienen en el patio (la calle), extraen aceite de cocina. Las escobas las tejen con hojas de una palma que encuentran en el monte. Así mismo, los canastos que elaboran para hacer trampas para pescar camarón, para guardar maíz o para guardar ropa, los hacen con la vena de otra palma que también cortan en la selva.

Pescan en los ríos San Juan y Taparal, que cada vez tienen menos peces, a causa de la contaminación de sus aguas, especialmente las del río San Juan. Cazán selva adentro, pero también la fauna escasea con el tiempo, pues debido a la actividad depredadora del hombre y el ruido de los motores, los animales están cada vez más escondidos en el monte o sencillamente se han ido extinguiendo. Las gallinas y los cerdos que crían debajo de la casa son para matarlos en época de mucha hambre o en celebraciones especiales como Semana Santa y Navidad, fechas en que se reúne toda la familia.

1.5 BIENES DE CONSUMO Y DE CAPITAL

La escasa ropa que compran la adquieren de los vendedores ambulantes llamados cacharrereros, que de vez en cuando se presentan en la zona. Algunas veces hacen encargos a las personas que van para Buenaventura en la pasajera. También la lancha de pasajeros sirve de medio de comunicación para enviar cartas, recados o paquetes de caserío a caserío.

Además de la cooperativa del aserrío, existen en la población dos tiendas que abastecen de productos como arroz, azúcar, sal, condimentos, caldo concentrado, harina, frijoles, lentejas, galletas de sal y de dulce, gaseosa, cerveza, aguardiente, cigarrillos, vino, fósforos y velas, y enlatados de sardinas y atún. Estos artículos son al doble del valor que en Buenaventura.

Los clientes de estas dos tiendas son todos los habitantes de Taparal, que aunque tienen sementeras de donde extraen ciertos productos de su alimentación, estos son escasos y no abastecen la canasta familiar; por lo tanto, deben acudir a las tiendas cuando tienen dinero a comprar el arroz, la sal, los frijoles o las lentejas que junto con el pescado, si lo hay, van comer ese día. Los que trabajan en el aserrío, como ya lo dijimos, acuden "a fiar" en el comisariato.

Su forma de vida es escueta, y funciona con las condiciones mínimas para sobrevivir. Poseen bienes de consumo muy escasos, pues de 45 familias 2 tiene estufa, 3 tiene televisor, 9 radio, 9 plancha. En cuanto los bienes de capital encontramos que 4 familias tienen máquina de coser y solo 2 tienen motosierra.

Si comparamos esta comunidad con la de los indios Emberas (Cholos) que viven al frente al otro lado del río, vemos que estos, viviendo en las mismas condiciones geográficas, tiene su producción organizada de tal manera que ellos si se autoabastecen, pues tienen plantaciones grandes de caña de azúcar, maíz y plátano. Poseen un trapiche a motor que alquilan a los caseríos vecinos, y además están organizados en torno a la fabricación de cestas que tejen primorosamente y venden en los mercados de Buenaventura y Cali.

1.6. SERVICIOS PÚBLICOS

En cuanto a servicios públicos, Taparal tiene luz generada por una planta eléctrica desde hace aproximadamente un año. Ésta la consiguió la enfermera con algunos político en época de elecciones. No tiene alcantarillado, ni tampoco existe acueducto.

El río San Juan, desde su nacimiento hasta que llega a Taparal, ha recorrido 22 poblaciones, lo que hace que llegue altamente contaminado. Sólo 3 casas tienen letrina y 2 pozo séptico; por lo tanto la defecación y las basuras van a dar al río, lo que contribuye a infectarlo todavía más.

El agua de beber y cocinar la almacenan, cuando llueve, en tanques de plástico donados por el PNR (Plan Nacional de Rehabilitación) para este fin. Para lavar la ropa las mujeres bajan al río, y para lavar los platos acarrean de allí la misma agua sucia. El baño diario lo realizan en la quebrada vecina (Río Taparal) o en el río San Juan.

1.7. SALUD

En Taparal funciona un puesto de salud que es el único en muchos kilómetros. Fue dotado por la Secretaría de Salud del Chocó y funciona con recursos de gobierno. Allí confluyen personas de varios caseríos en busca de la ayuda de "La Mona" (la enfermera).

OBSERVACIÓN No. 5

Las curaciones

Hoy han llegado varias madres de otros caseríos trayendo a sus hijos para que la enfermera los cure. Esta atiende todos los casos en la banca. Creemos que la razón para esto es que la enfermería es incomoda, y no hay buena luz.

Observamos una mujer de aproximadamente 27 años, quien ha traído a su hermanito de 2 años y medio. El niño tiene el dedo índice de su mano derecha hinchadísimo, y con una herida mayúscula que le ha partido el hueso. La mujer cuenta que el pequeño se cortó hace ocho días pero que no habían tenido la plata para traerlo a curar. Cuenta que la hermanita de 6 años estaba con un machete pelando un táparo (especie de coco pequeño, con una cáscara durísima) y cuando el niño metió a mano, ella con el machete le trozó el dedo. Las mujeres de caserío se acercan curiosas a ver al niño.

Una de ellas le trae un dulce que el niño rechaza en medio de su dolor.

Otra le coge el dedo accidentado por la punta y se lo mueve, para "ver si es verdad que está trozao".

Otra comenta: "Se le pone una plantillita pa' amarrárselo, pa' que le sane".

Otra: "Ahora La Mona le coge unos puntos, y el dedo le queda derecho".

La enfermera cura al niño y le corta el dedo con unas tijeras.

Comentarios:

- "Si lo hubieran traído ahí mismito, el dedo lo había curao"

(Todas asienten)

- Otra cuenta una historia de otro niño que ella conoce, que también se cortó.

- La enfermera: "Si lo hubieran traído el mismo día, lo habían podido salvar. Si no que de pronto quieren que se muera pa' hacerle esos chigualos con esa música tan horrible que tanto les gusta".

- La enfermera le pide a la muchacha que trajo al niño que le diga si es verdad lo del accidente, o si fue la mamá que le cortó el dedo al niño.

La hermana del niño coge el pedazo de dedo del suelo, lo envuelve en un trapito, y dice que lo va a enterrar en el cementerio.

Otra mujer comenta: "O sea que él ya tiene parte en el cementerio".

Sentada en la misma banca está sentada una señora de Monguidó, que ha traído a su hijo de seis meses. Tiene el brazo hinchado, pues se le ha inflamado una vacuna. Cuenta que le pusieron la vacuna desde hace dos meses. Desde esa época se le inflamó hasta el codo, y acto seguido se le puso negro el brazo.

Investigadora: ¿Y por qué no había traído al niño antes?

Ella: Hace gesto de que no sabe.

Otra señora tiene una niña como de tres años, cuyo oído le está supurando desde hace seis meses. Cuenta que le ha hecho remedios como ponerle agua de dióxigen, agua de alumbre, agua hervida, pero nada le ha valido. Sólo ahora la trae donde la enfermera para que la cure.

I: ¿Y por qué no la había traído antes?

Ella: "Porque estábamos haciéndole remedios, pero nada le ha valido".

Otra señora en Monguidó trae a su hija de dos años, cinco meses. La niña no oye ni habla. La mamá cuenta que antes, la niña era muy avispada; decía papá, mamá y pedía su comida, hasta que le dio una enfermedad. Después de eso la niña no volvió a hablar.

I: ¿Y cómo fue la enfermedad?

Ella: "Veníamos con ella de un entierro, y cuando llegamos a la casa, la niña venía con frío, tiritando. Yo me acosté con ella, pero el frío no le pasaba. Entonces le subió fiebre, y le cogió un vómito verde que no le paraba. La llevamos donde el curandero, y él dijo que no era ojo. Le hizo varios remedios, pero no la pudo curar. De allí la llevé donde el médico, y el médico lo má que le dio fueron una inyecciones y unas vitaminas. Y lo que el médico me decía que le diera, eso yo lo hacía. La niña quedó en los meros huesos; porque todo lo que comía lo vomitaba".

I: ¿Y cuánto tiempo le duró esa enfermedad?

Ella: "Como dos meses".

Nota: Esta señora es nuera de Oliva (Quien vive en Taparal). Oliva nos cuenta que entre su hijo y ella le tuvieron que quitar la hija mayor por la mala vida que le daba a la niña Azulita. La golpeaba, y además se consiguió otro marido. Entonces Oliva se hizo cargo de la niña.

Sin embargo, ellos tienen puesta su fe en el curanderismo, más que en la medicina alopática. La conversación que transcribimos a continuación deja ver a las claras este concepto.

OBSERVACIÓN No. 6

Conversación con Esther Huertas

I: Si, por ejemplo, armadillo se enfermara gravemente, ¿usted qué haría?

E: "Llevalo al médico. Lo bajaba a Buenaventura".

I: ¿Y si es una enfermedad leve?

E: "¿Así fiebrequita, que no sea grave? Entonce uno le amasa cualquier yerbita ahí, cualquier agüita, le da cualquier pastillita, y si uno ve pué que con eso se mejora, le sigue haciendo eso mismo. Y si ve que se va rindiendo pué uno ya no le hace má, sino que tiene que sacarlo al médico. Ya uno va e a gastar ya plata. Ya sacándolo, ahí si tiene que gastar ya plata. Por ejemplo, vea yo ahora, tuve una enfermedad. Que me cogió un dolor en el hueso, aquí (Señala la espalda), uno tiene un huesito aquí (El último de la espalda) como en forma de

la gallina, que tiene un despeñadero aquí y así me cogió a mí ese dolor. Y ese dolor me venía cuando me resfriaba, me venía vómito. La comida me olía a feo y yo no comía porque como el dolor no me dejaba comé... y aquí me hacían pué, La Mona me ponía inyección y mejor dicho, que pastillas”.

I: Y me imagino que también Regina (La bruja) le traería cosas para tomar.

E: “No, eso no me dio nada. Y de ahí fuimo a Buenaventura. No fuimo con el chino (hijo) tuvimo en Buenaventura, ahí en ese profamilia, que le dicen, yo no se si utede conocen. Bueno, ahí me recetaron una fórmula que me costó 15.000 pesos, y por tan las pastillas abandonadas”.

I: ¿Y no se las tomó?

E: “No... me la tomé, y eso era como que no era a mi que la hacía, y tomé y tomé yo pastilla y de ver que eso me aprovechaba, pué no seguí tomando”.

I: ¿Y cómo se mejoró?

E: “Pué ya tuvimo que i pa onde el curandero de yerba”.

I: ¿Y el curandero sí le dio con chiste?

E: “El curandero de yerba si me amejoró”.

I: ¿No volvió a sufrir de eso?

E: “Pué; ya ahora lo siento, no... pero no así. Mucha vece cuando trabajo así todo el día, pero que no me coge así, pue como me cogía. Cuando trabajo así demasio sí lo siento”.

Pero se no trata solamente de que crean o no crean en las hierbas o en las drogas, sino que este aspecto tiene en ellos raíces más profundas. Se trata de que sus formas de pensamiento, la manera como perciben al ser humano y al mundo que los rodea, son fundamentalmente distintas al pensamiento occidental.

OBSERVACIÓN No. 7

Caso de un hombre al que lo enfermó un hechizo

Las investigadoras entablamos amistad con un hombre, vecino nuestro, a quien veíamos ir y venir por el caserío sin conocerle ninguna ocupación específica. Cuando preguntábamos a los demás de qué vivían él y su familia nos evadían y nunca recibimos una respuesta concreta. Lo máximo que llegamos a saber fue que él no podía trabajar cortando troza porque estaba enfermo. Finalmente por medio de La Mona pudimos enterarnos de su historia:

En años pasados, el Gobierno le había enviado a los Cholos un dinero para cuestiones comunitarias. No supimos exactamente por qué razón, este dinero lo mandaron con este hombre, quien estaba comprometido en asuntos comunitarios. Lo cierto del caso es que nuestro hombre no entregó a los Cholos el dinero completo. Cuando un Cholo se enteró le hizo el reclamo, pero el hombre no entendió razones y muy ofendido la emprendió a golpes contra él. El Cholo no le devolvió los golpes sino que le volteo la espalda y dijo a sus compañeros: “Dejemos eso así, que nosotros lo arreglamos mas tarde”. Entonces, a los poquitos días al hombre le “Cayeron” unas fiebres como de paludismo y hasta ahora no de ha podido curar.

Así mismo, ellos manejan categorías diferentes a las nuestra acerca de los procesos salud-enfermedad, y a las causas de estos.

OBSERVACIÓN No.8

Conversación con Adelaida Vélez

Comenta que hace un mes volvió de Buenaventura donde estuvo muy enferma.

I: ¿Qué tenía?

A: “Me pusieron veneno de sapo. Etuve muy enferma con dolo en la pierna, no podía camina. Entonces Reyes me sacaba el veneno con ventosa...Sentía como si tuviera la pierna amarrada. Etuve así un mes”

I: ¿Y cómo hacía con el oficio?

A: "Una señora (Sofía) venía hace la comidita porque yo no era capaz. Etuve hasta con acompañamiento"

I: ¿Cómo así?

A: "Pue que vienen la mujeres y lo visitan a uno cuando está muy enferma. Entonces como seguía enferma me fui para Buenaventura, donde un primo mío que se llama Jorge...La historia de él es muy bonita. Él sí me curó. E que a él le dieron veneno; la piel se le fue brotando y le salieron gusanos por todo el cuerpo; cuando eso gusanos se le revolvían él se desesperaba todito. Se quería tirá a quema, cuando comía dulce los gusanos se le revolvía dentro del cuerpo y le producían desesperación hasta que llegó donde un señor en Buenaventura que ya había matao (había hecho maleficio). Entonces como había hecho el mal ya no podía hacer el bien pero le dijo que él le daba las indicaciones para que él mismo se curara y con eso podía seguir curando a los otros; y cuando se empezó a curar y a hacer los vomitivos, vomitaba puro gusanos, así empezó él a curar.

Él curó a uno que se fue de aquí que la naturaleza se le resumía por el cuerpo, y caía como muerto"

I: ¿Cómo así que la naturaleza se le resumía por el cuerpo?

A: "Pue le salí por los poros"

I: ¿Y usted cómo sabía que lo que tenía era veneno de sapo?

A: "E que me salía una leche blanca de la pierna, e que me la regaron por el camino. Para ir a la sementera tengo que subí una loma y luego baja; entonces subiendo me rebalé y por eso me entro en la pierna".

Además de la enfermera, existe en el caserío "La partera", quien es llamada por algunos para que cure el "mal de ojo", para que "Cierre" a los niños, o para que atienda los partos. Sin embargo, no existe rivalidad aparente entre la enfermera y la partera. En ocasiones, las dos atienden un mismo parto si la paciente lo pide así, o por efecto de las circunstancias.

OBSERVACIÓN No. 9

Conjuro a la media noche

Una mujer que está pronta a dar a luz lleva dos días en trabajo de parto, y su situación se torna difícil. Las mujeres del caserío entran y salen de su cabaña preocupadas y silenciosas. Algunas se turnan para pasar con ella la noche en vela y acompañarla. Esta noche a la madrugada oímos unas imprecaciones de una mujer en voz muy alta. Los gritos pasaban de insultos a lamentos y, en medio de palabras que no entendíamos, se oían palabras de grueso calibre y otras como: "soltala", "déjala en paz", "Andate". Después nació la criatura. Al otro día indagamos sorprendidas por el significado de tal escena, y no sin cierto misterio y reticencia alguien nos comentó que había sido la partera, conjurando los espíritus malignos que no dejaban nacer a la niña.

También hay curandero. Él vive en Buenaventura, pero su lugar de trabajo son las aldeas a la orilla de río donde tiene innumerables amigos, parientes, compañeros e hijos. A él acuden sus habitantes en busca de curaciones, "cierres", "contras" y embrujos para atraer al ser querido.

OBSERVACIÓN No. 10

Una madre que tiene tres hijos con "mirada china" (conjuntivitis), comenta: "Uno sin plata no vale naa. ¿Sabe por qué? Si yo tuviera plata pa echarle la contra a mis muchachos..."

Es decir, que ella, si tuviera dinero, lo primero que haría sería pagarle al curandero para que "sellara" para siempre a sus hijos contra el mal que los aqueja.

OBSERVACIÓN No. 11

Conversación con Chico Vélez

Chico Vélez dice que Leopoldo se va a llevar a Claudia la investigadora, que él sabe cómo hacerlo. “Cuando ella menos piense está allá donde Leopoldo”. Previo a esta conversación (el día anterior), habíamos estado en casa de Hernando Vélez donde estaba Leopoldo (El curandero). Éste estaba tomando viche y nos invitó a tomar con él. No aceptamos, pero él insistió haciéndole requiebros a Claudia. Ella se tuvo que retirar. Leopoldo, por su parte, insistía en que Claudia era muy bonita y le decía a Hernando que le ayudara con ella. Chico continúa diciendo que Leopoldo se lleva a cuanta mujer él se quiere llevar, y que entre más palabras ésta le diga y lo insulte, esas mismas palabras son las que él utiliza para llevársela.

Chico continúa contando que en años pasados él tenía una mujer y un hijo en Istmina a quienes iba a visitar cada mes. Cuando se aburría “de estar viajando tanto”; le encomendaba al curandero que le hiciera venir a la mujer; entonces esta se presentaba al otro día en el pueblo por influencia de Leopoldo, quien cobraba 20.000 pesos por cada trabajo.

En los ritos de curanderismo, en los embrujos para proteger y sanar el cuerpo y el espíritu, y también para causar su mal, se utilizan los rezos. Éstos la mayoría de las veces son pronunciados mentalmente o en una jeringonza imposible de entender.

Es poca la atención a nivel de salud que existe en la zona, ya que al curandero, quien vive en Buenaventura, y que sólo va por épocas al caserío, se le debe pagar por los remedios que les da, no siendo siempre accesible para la población, que con dificultad consigue para su sustento. Si se presenta una enfermedad grave o una operación de alta cirugía, no hay quien la practique, ni tampoco están a mano los recursos para ello; sólo existe un barco hospital que pertenece a la Cruz Roja, el cual esporádicamente hace por el Bajo San Juan jornadas de vacunación, de medicina general o de odontología, y está dotado con personal médico y paramédico, quienes son estudiantes que están llevando a cabo el año de práctica en sus respectivas carreras. Aunque este recurso es de gran ayuda para la población en términos de salud, esta embarcación no tiene las condiciones para acudir rápidamente en caso de emergencia. Cuando ocurre un accidente o hay un enfermo en malas condiciones, generalmente la gente no tiene el dinero para salir a Buenaventura, o bien, la emergencia no da espera a que llegue la lancha de pasajeros, que sólo presta sus servicios tres veces por semana o sencillamente no resisten un viaje tan largo e incómodo.

1.8. RELIGIÓN, RITOS Y CREENCIAS

Los temas religiosos y de salud están tan íntimamente ligados en algunos aspectos, que en ocasiones no es posible distinguir en qué registro nos estamos moviendo: si en el de la religión o en el de la salud.

OBSERVACIÓN No: 12

El ojo

Conversación con Nora, Lila y Regina.

Regina cuenta que ella sabe curar ojo. Magnolia la llamó para que midiera a su hijo recién nacido que está enfermo, pero Regina dice que ella no va a ir por allá porque a ella no le pagan por eso, y que además “después salen diciendo cosas”.

I: ¿Qué es medir un niño?

R: “Se le miden los dos piecitos, y si tiene el dedo mayor más largo que el otro, es que le han hecho ojo.

I: ¿Usted donde aprendió a curar el ojo?

R: “Yo pagué 6000 pesos, y un seño de Buenaventura que vino aquí me enseñó en dos días”.

I: ¿Cómo lo hace?

R: (Se ríe y no quiere hablar) “Con unas yerbas que se consiguen en el monte, y otra que la gente siembra, pué”

I: ¿Qué yerbas?

R: “Coronilla, cogollo de limón, poleo, tabaco, viche, hierbabuena y un secreto. Todo eso se aplasta y se le da sobijo al niño.

I: ¿Cómo?

R: “Sobándole la piernita má larga de pa’ arriba, y la má corta de pa’ abajo. Y lo mismo los brazos”:

I: ¿Y usted también sabe cerrar?

(Ellos se refieren con cerrar a un conjuro que le hacen al niño con el fin de que no se vuelva a enfermar de ojo)

R: “Yo también se cerrá”.

I: ¿Cómo?

R: “Se dan tre baños”

I: ¿Con qué?

R: “Albahaca, agua bendita, mejoral y un secreto”

Hablamos del niño de Magnolia que está recién nacido, y Regina explica que llora de noche porque está “estancao” (duro del estómago). Dice que para eso se le mete (como supositorio) un palito de Santamaría (nombre de un árbol), “Y ahí mismito se le viene el sucio al niño”.

Nora: “A los niños e bueno darles orines del hermanito hervidos con una yerba pa’ que mantengan el estómago limpiecito”

OBSERVACIÓN No. 13

Conversación con Esther Huertas

I: ¿Dónde está Albeiro (su compañero)?

E: “Está en la finca, pué siempre le resulta qué hacé”.

I: ¿A qué horas viene?

E: “En estos días llega a medio día porque es Semana Santa, pero normalmente le toca todo el día, esto días son de fiesta pué, en estos días no se trabaja no”.

I: ¿Por qué?

E: “Es que puede pasarle algo, cortarse o chuzarse, es que así hacían los papás de uno, entonces un o queda con esa costumbre”.

I: ¿Pero por qué?

E: “Vea, es que en estos días, dicen que eso fue antes, ahora no, pero de todas formas Dios fue crucifijo en estos días, entonces está pasando trabajos, entonces uno queda desamparado, por eso mejor se queda en el caserío hasta el domingo que es la resurrección”:

OBSERVACIÓN No. 14

Conversación con Nancy Mendoza

I: Nancy ¿y ahora qué va a hacer?

N: “Hoy no puedo ir al monte no, porque tengo la cosa (menstruación)”.

I: ¿Y qué pasa?

N: “Las culebras la siguen y la pican y no la puede cura; entonce por eso no sale”.

Nota: Las mujeres cuando tienen la menstruación hablan de ello sin ninguna reserva.

OBSERVACIÓN No. 15

Conversación con Olga

I: Olga, ¿cuándo tiene la menstruación, usted va al monte?

O: “No, no puede pasar el mangual (agua estancada), e malo, se le levanta la menstruación y no le viene má. Pero si uno tiene que ir va, si tiene botas se va así. Pero hay otra cosa peligrosa... se torea la culebra cuando va así”.

I: ¿Qué quiere decir?

O: “Cuando ella e brava lo persigue a uno pa’ picarla”

Aunque oficialmente se denominan católicos, lo que practican como religión que permea sus vidas, es un eclecticismo entre tradiciones y creencias de sus ancestros africanos, y la religión católica enseñada a sus antepasados esclavos durante las épocas de la conquista y la colonia españolas.

OBSERVACIÓN No. 16

Nora nos cuenta que ayer ha tenido dolor de estómago, y que como no tiene canela, va a “toma agua de Socorro”. Explica que el agua de Socorro es el agua que el cura bendice los Viernes Santos, y añade: “E que esa agua sirve pa’ curá cualquier doló”.

Nos hemos dado cuenta que sus tradiciones y creencias influyen de manera decisiva en todos los aspectos de su vida diaria, ya sea individual o comunitaria.

OBSERVACIÓN No. 17

El maleficio del sol

Nora cuenta también de los maleficios que los hombres les hacen a las mujeres. Cuenta que a su hermana un hombre la pretendía y a ella no le gustaba. El hombre vino a su casa a invitarla varias veces a salir y olía como a yerbas. Después de la tercera visita, ya la hermana dijo que estaba enamorada y quedó en embarazo. Entonces “todo se le vino”. Se le ponían los ojos rojos, y cuando salía el sol le daban unos dolores de cabeza espantosos. Se tiraba al río y se escapaba de ahogarse porque “se ponía tiesa y volteaba los ojos de pa’ arriba”; entonces el papá, quien sabe de maleficios, le habló al muchacho y le dijo que “qué le había hecho a su hija”. Entonces, la bañó y le sobó la cabeza con unas yerbas varias veces. Y la muchacha se curó, y ahora no quiere ver al muchacho, del fastidio que le cogió.

Regina: E que ese maleficio del sol e muy fuerte.

1.8.1. CÓMO LAS CREENCIAS INFLUYEN EN LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS.

Los antepasados solían con frecuencia amenazar a los muchachos con el diablo y los malos espíritus.

OBSERVACIÓN No. 18

Conversación con un niño de seis años

Nos dice: “Si uno no le hace caso a la mamá, entonces cuando se muere, Dios lo manda donde el diablo, y él lo mete en una paila con agua hervida. Cuando uno le hace caso a la mamá y se muere, entonces Dios lo resucita”.

OBSERVACIÓN No. 19

Conversación con un muchacho de 16 años

Nos dice: “El diablo ya no existe má, no. Ellos (sus padres) me decían que si la zapateaba a la mamá, el diablo se escondía debajo de la casa, y a lo que uno iba a brincá pa’ afuera, el diablo se lo llevaba”.

1.8.2. CÓMO LAS CREENCIAS INFLUYEN EN LA ALIMENTACIÓN

OBSERVACIÓN No. 20

Conversación con un muchacho de 15 años

M: “¿Usted no se sabe el chiste de la lechuza y el juro (pájaro)?

I: No, cuéntemelo

M: "Resulta que el diablo cuando se va a llevá a una gente le pregunta al juro si lo vio y el juro dice: Juro que no lo vi. Y en de ahí le pregunta a la lechuza y la lechuza también dice que no lo vio, por eso nosotros no comemos lechuza".

OBSERVACIÓN No. 21

Entrevista a Chico en la banca

Ch: "Ahora no hay comida. Antes salían animales a la calle, ahora no; pero es por la corrupción de los muchachos que los pescaos se espantan".

1.8.3. CÓMO LAS CREENCIAS INFLUYEN EN EL TRABAJO

OBSERVACIÓN No. 22

Conversación con Esteban Vélez

Esteban está en la banca, es de mañana y dice que por ahí el jueves sale a trabajar porque "las serpientes están recién refinadas (han cambiado de piel y de veneno), entonces si lo pican no se salva, no".

Taparal es la sede eclesiástica de la región; por tal motivo, el cura párroco asignado al área tiene a su cargo officiar las celebraciones propias de la religión católica tales como la Semana Santa y Navidad, los bautizos, la misa de los domingos y los días de fiesta de guarda. Cabe anotar que los habitantes de Taparal, como ya dijimos antes, asisten a estos eventos más por presión que por convicción.

La Iglesia Católica se ha preocupado por construir una capilla de ladrillo y cemento dotada de los elementos indispensables para celebrar misa; una casa cural que consta de varias habitaciones, cocina, servicio de luz, tanques de almacenamiento de agua, baño, e incluso cierto lujo como el hecho de estar construida con madera pulida y barnizada, anjeos y vidrios en las ventanas, elementos inusuales en la región.

1.8.4. LOS CHIGUALOS

Como rito religioso podríamos citar los chigualos. Consisten en una especie de fiesta que se celebra en torno a la muerte de un bebé o de un niño muy pequeño. Y decimos fiesta porque la opinión general es que cuando un niño muere y está bautizado se va derecho al cielo sin pasar por el purgatorio. Otro de los motivos de regocijo es que el pequeño se fue de las penalidades de esta mundo, o sea que ellos en lugar de entristecerse ven la muerte con beneplácito, pues la viven como la liberación de los sufrimientos.

OBSERVACIÓN No. 23

Los chigualos

I: Le pregunto a Nora cómo son los chigualos.

N: "Cuando un niño chiquito se muere le cantan arrullos"

I: ¿Usted se acuerda de alguno?

N: "Si, pero no me se todo"

I: Cántelo.

N: "Yo tenía una zapallera y el cura me lo quitó. El cura mandará su misa y en la zapallera yo". Siguen los versos: "Lo jóvenes de ahora no saben hacé un fogón, cogen las hijas ajenas y las ponen de rición (burla)". "A la guayaba madura se le saca la pepita y a la muchacha bonita se le besa en la boquita".

I: ¿Recuerda más?

N: "No".

I: ¿Y cómo es el chigualo?

N: "Al niño lo pone en una mesa y le hace un altarcito formadito de cobija y allí se ponen a cantarle. Lo bailan sólo cuando está recién nacido o nace muerto".

I: ¿Y cuando está grande?

N: "Cuando grande como Emilia (la hija de Nancy, de 8 años) lo arrullan y le cantan cantos grandes".

I: ¿Pero, cómo los bailan?

N: "Cuando está chiquito lo sacan a bailá los hombres, cogidito de la sábana en donde etá sentado en su sillita y llora la mamá. Cuando etá grade sólo le cantan, no lo bailan, pero la familia llora. Nosotros también hemos chigualiado así."

I: ¿Y qué toman?

N: "Se toma viche, guarapo, lo que haya como cuando hay un muerto; llega todo el mundo. Lo mismo al chigualo... apena le cantan los arrullos".

Si quien se muere es un adulto, lo bañan en el río, lo envuelven en una sábana, lo velan acostado sobre la mesa del comedor y no usan ataúd para el entierro.

OBSERVACIÓN No. 24

La velación de un muerto

Nancy en la banca teje un canasto de vena que necesita para sembrar una mata de plátano y llevarlo al colino.

Le pregunto si ella se sabe algunos arrullos de los que cantan cuando se muere alguien grande. Ella dice que se acuerda de algunos y empieza a cantar.

"Antes de alabá a un hombre primero se alaba un santo... Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo".

"A la una de la mañana pienso seguir en mis carreras... no lloren porque me voy para el centro de la tierra..." (Bis)

"A las dos de la mañana pienso seguir en mis carreras... no lloren porque me voy para el centro de la tierra..." (Bis) (Se repite con todas las horas)

"Mi madre etaba llorando en una cama de flores y yo le dije a mi madre, ay, ay, ay... Mamita ay... madresita no llores" (Bis)

"Mi padre estaba llorando una cama de flores y yo le dije ay, ay, ay... padrecito ay... padrecito no llores" (Bis)

"Mi hermano estaba llorando en una cama de flores y yo le dije ay, ay, ay... hermanito ay... hermanito no llores" (Bis)

N: "Va repitiendo toda la familia, el hermanito, la hermanita, el tiíto, el abuelito".

Después de que lo entierran, rezan por él durante nueve días (novenario). La comunidad de Taparal asiste muy puntual, pero no los de los caseríos vecinos. Lo que sí constituye un evento digno de mención es el "último día" del novenario. Esa noche llegan los amigos y parientes de los alrededores, quienes toman viche y guarapo mientras le rezan y le cantan toda la noche.

En Semana Santa han aprovechado que han llegado los familiares de los muertos recientes para ir a ponerles la cruz en la tumba. Conversando nos damos cuenta de los planes de algunos de ellos de ir a ponerle la cruz a una señora que murió hace aproximadamente un año. Este evento se realiza tratando de que se encuentren la mayor parte de los familiares del muerto. Esto se realiza a los seis meses o al año. Ese día toman viche y se desplazan hasta el cementerio a poner la cruz. Después que le ponen la cruz en la tumba no vuelven a visitar a los muertos. Sólo va a limpiar el cementerio quien ha cometido una falta, y lo realiza como castigo.

1.9. LA EDUCACIÓN OFICIAL

La educación oficial en Taparal está a cargo de dos instituciones: La escuela, auspiciada por el gobierno y, el CAIP (Centro de atención integral al pre-escolar), auspiciado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

1.9.1 EL CAIP

Funciona en una casa grande de madera, y está organizado de la siguiente forma:

Las ventanas están enrejadas en madera (es la única casa con ventanas enrejadas). En cuanto se llega a la puerta se divisa un salón grande donde los niños realizan sus actividades. Allí se encuentra el televisor y el dibujo de un gusanito pegado a la pared con los nombres de los niños que asisten al CAIP, además de un estante donde se guardan los implementos de trabajo, que se mantienen con llave. La parte de atrás de la casa está dividida en dos: en una mitad se encuentran dos mesas largas de madera con sus respectivas bancas. Creemos que este sitio ha sido destinado exclusivamente a comedor, lo que nos indica que los trabajos los hacen en el salón de adelante en el suelo. Enseguida del comedor está localizada la cocina y la alacena, donde se guarda la remesa que envía mensualmente Bienestar. La otra parte consta del cuarto de la jardinera, su cocina y su baño que tiene pozo séptico. Es de anotar que éste y el de la enfermería son los dos únicos baños con pozo séptico.

1.9.1.1 Funcionamiento

Los niños son recibidos cuando ya tienen control sobre sus esfínteres (Aproximadamente dos años), aunque hay algunas excepciones. A la edad de seis años pasan a la escuela.

A las 8 am de los días laborales suena la campana que avisa a los padres que es la hora de entrada. La mayoría de los niños asisten con su ropa habitual y sin zapatos.

Desde el momento en que llegan los niños se cierra la puerta. Esto contradice las costumbres, pues en el caserío las puertas se mantienen abiertas.

Los padres consideran este centro como ventajoso, ya que no se les exige nada a cambio, y como los niños están hasta las 4 pm, reciben desayuno y almuerzo, lo que representa un alivio dentro de la economía casera.

El CAIP funciona regularmente desde que la remesa llegue a tiempo y haya mercado con qué prepararle la comida a los niños. Esto se realiza así:

El dinero de Bienestar Familiar llega a Buenaventura; con este se le paga el sueldo a las jardineras y se compran las provisiones de la comida de los niños. La persona encargada de esta labor, quien vive en Monguidó, va a Buenaventura a cobrar este dinero, comprar el mercado y distribuirlo en lancha por los distintos caseríos.

La persona que dirige el CAIP en Taparal es una jardinera que fue trasladada desde Docordó desde hace tres años, para desempeñar este oficio. Ella nos cuenta cómo funciona:

OBSERVACIÓN No. 25

Entrevista a Mariana, Jardinera del CAIP (Centro de atención integral al pre-escolar)

I: ¿Desde cuándo funciona el CAIP?

M: “Pregúntale a La Mona, que La Mona debe saber... Eto ya etaba fundado; tiene como veinte años “.

I: Pero si el caserío tiene 18 años, ¿Entonces primero estaba el CAIP?

M: “No, a recién lo fundaron empezó el CAIP, unos 17 años”.

I: ¿Y usted cómo hizo para ser la jardinera del CAIP?

M: “Uno tiene que hacé el curso, practicar y a travé de la capacitación, para darse cuenta si tiene paciencia pa’ trabajá con los niños”.

I: ¿De dónde es usted Mariana?

M: “Yo soy de Docordó (San Juan abajo)”.

I: ¿Y la mandaron para el CAIP de acá?

M: “Si, pero yo ya trabajaba en el CAIP de Docordó”.

I: ¿Y usted qué sintió de tenerse que venir de Docordó?

M: “Pué a uno le da duro pero una m’ija qué tiene que hacé por el trabajo”.

I: ¿Cómo funciona el CAIP? ¿Qué hacen?

M: (Ella no entiende la pregunta) "A travé de la preecolar, o sea de 4, de 2 y de la capacidá que tenga el niño. Porque si un niño de dos añito e avisgado, que hable, que corra y pue que se defienda, se recibe".

I: ¿Usted cómo sabe que el niño está capacitado para hacer eso?

M: "Uno lo recibe de 2 porque hay niño que se ve que son avipado, que ya no se orinan y no se ensucian, ya pueden vení aquí. Lo que todavía no, también se reciben pero le da muy duro a uno.

Cuando hay dos compañeras sí, porque mientras que una etá atendiendo a uno, la otra etá también compartiendo, pero uno así sólo no".

I: ¿Y usted cómo los dirige?

M: "Niños má grande, mediano, pequeños según la atividá que uno prepara y si se divide el grupo, porque la mima atividá de lo pequeños no puede ser de lo grande y lo de lo grande no puede ser de lo pequeño. Uno le hace la mima atividá cuando doy trabajo con plastilina, harina, moldeá y pintá en las hojas eso sí, pero la demá actividade se dividen en grupo".

I: ¿Usted siempre divide los mismos grupos?

M: "No, porque a vece uno prepara una atividá que lo encierre a todo".

I: Déme un ejemplo.

M: "Por ejemplo atividade al aire libre, cierto, por ejemplo uno lo reúne y le explica que van a hacé, vamo a jugar una ronda, se llama el ratón de epinas (espinas) que lo niños tienen que aprender a comportar durante el juego, no pelear, no aruñarse, la ronda e cantada el uno con el otro, el otro va a cogé así en el patio que eso e corriendo y ya ahí... Ellos se entretienen en ese juego".

I: ¿Y usted está pendiente de ellos?

M: "Jugando con ellos, como hay uno que son má malo que otro, para que no se vayan a reventá. Uno etá pendiente".

I: ¿Y si un niño le pega a otro?

M: "Pué que vamo a hacé, porque todos son chiquitine. La mamá a vece se ponen a alegá la una con la otra pero que puede hacé. Aun ete trabajo e duro, porque todo el mundo no lo coge, ni todo el mundo tiene la capacidá para efrentarse, porque uno tiene que tené paciencia".

I: ¿Por qué?

M: "Porque la mamá a vece viene encima de uno porque a vece lo niño se caen se revientan la boca, que se golpean, que pelean, se arañan, entonce viene sobre ella la reponsabilidá porque 25 niño para una persona, y al fin muchacho e muchacho y creen que porque lo niño son niño no pueden pelear, que tienen mejor dicho... no pueden ello en la casa como le dice uno, con tres o cuatro hijo ahora va a poder uno con 25".

I: ¿O sea que ellos pasan toda la responsabilidad a usted de lo que le pasa al niño en el día?

M: "Sí, como ello de 8 a 4 están aquí, etán bajo la reponsabilidá de uno, entonces uno tiene que etar pendiente dede la hora de entrar hata la hora de salir que no le vaya a sucedé pué. Uno no má se dirige a la jefa que fue así, así...".

I: ¿Y quién es la jefa?

M: "Allá en Docordó"

I: ¿Los niños llegan a las 8 desayunados?

M: "Uno llegan a la ocho otros llegan a las nueve o diez. Hay uno que desayunan y otros no tienen que comé. Aquí a la nueve en punto ya tienen el algo servido en la mesa y a las doce su almuerzo y a la hora de irse un freco o una gaseosa".

I: ¿Qué les da de merienda por la mañana?

M: "Lo que uno tiene, galleta con queso o galleta con huevo, cholito o líquido avena, banano frito con chorizo frito, jamoneta frita".

I: ¿Y el almuerzo?

M: "Lo que toque: carne, queso, gallina, lo que uno tenga".

I: ¿Y cuando no hay carne de cerdo ni pescado?

M: “Tarro, o lenteja, fríjole, se le da grano porque como la remesa la traen de allá. Por ejemplo, la semana ante de Semana Santa trajeron la remesa”:

I: ¿Cómo le controlan su trabajo si su jefa está en Docordó?

M: “Yo, el trabajo de nosotra son contrato fijo, yo en un caso de que la niña cayó enferma a mitad de semana yo mando el permiso y yo me voy. Tengo que dejá una persona que queda en reemplazo”:

I: ¿Quién queda de reemplazo?

M: “Alguien que sepa leer y escribir”

I: ¿Cualquiera?

M: “Sí”.

I: ¿Y cuándo programa las actividades?

M: “Por ejemplo lo lune, lo marte, el miercole, uno saca una hora para cuadrá la atividá de la semana y ya la prepara”.

I: ¿En una hora prepara las actividades de toda la semana?

M: “Uno que tiene la práctica prepara la atividá así”.

I: ¿Y por ejemplo cuando prepara la actividad de la ronda la hace todo el día?

M: “No, porque uno sí prepara la atividá del día pero la atividá de rutina, la atividá al aire libre, o sea la atividá de rutina e van llegando, saludar, darle que ello vayan trabajando sentadito”.

I: ¿Trabajando cómo así?

M: “En la platilina hata que ello ya llegan. Depué que ya llegan empezamo a charlar con ello hata que llega el desayuno. Ya desayunan, ahora sí la atividad planeada que uno planea de 10 a 12 o a 11:30 y de allí almuerzan, a cepillarse, depué de cepillarse a hacé la siesta hasta las 2:30 y hata las 4 ya e repaso, recordarle lo que se vio durante el día”.

I: ¿Pero lo que se vio durante el día fue la actividad?

M: “La atividá que se preparó, por ejemplo, hoy vamo a ver lo colores, amarillo, azul y rojo”.

I: ¿Siempre no es juego?

M: “No, sino que a la atividá al aire libre siempre se le mete una ronda, un juego, todo atividá lleva un juego al aire libre para que no se canse pué”.

I: ¿Los cantos que usted enseña aquí en el jardín son de dónde?

M: “Nosotro donde oímo un canto lo copiamo y no lo aprendemo”.

I: ¿Pero hay cantos que son del Chocó?

M: “Sí, porque uno la mayoría lo aprende e acá en el Chocó”.

I: ¿A usted el enseñaron a cantar cuando era pequeña?

M: “No, cuando empecé a trabajá con el jardín e que uno aprende mucho canto infantil”.

I: ¿Por qué no me canta uno?

M: “Hay pero sobre lo animale... Por ejemplo, vamo a prepará de 10 a 11:30 am, una atividá de un canto a explicarle cómo e el gato, o el gato, cómo hace el gato, que diferencia tiene el gato a la persona humana, sea que ello ya se destapan a decir cómo e el gato, como e el pelo del gato, entonce sobre esa atividá uno prepara un canto sobre el gato entonce empieza a cantá.

“Yo tengo un gato negro má negro quel hollín

de trapo la cabeza y el cuerpo de aserrín

la uña son de goma lo dientes de papel

y en la punta del rabole suena un cascabel”.

O sea que ello allí saben que el gato tiene pelos, que el gato e negro como un hollín, por la olla que se pone al fogón dice que e negra. Tiene diente y lo diente son blanco como un papel, o sea que ya ello toda esa nocione la van teniendo a travé del canto.

Ello ya saben como e el gato.

E que uno prepara el canto de acuerdo a la atividá”

I: ¿Los colores?

E: "Yo no me acuerdo del canto de los colore, ah...ya...ahora no me acuerdo, pero si se de las vocales:

"Somos 5 hermanas a e i o u
vamo por el bosque vestida de azul

La A se fue con Ana

La E con Elena

La I se fue con Ilda

Y la O con Ofelia

La U por ser traviesa se quedó solita

llorando por la ausencia de su hermanita"

Entonce ello allí saben que el muchacho travieso lo puede dejá solo porque e ¿no ve la U?, pue por ser traviesa se quedó sola, porque la otra como no era traviesa se la llevaron a paseo entonce ello allí se relacionan con el tema que etamo viendo.

I: ¿Usted tiene cantos sobre los negros?

M: "no, e que el canto que e duro como para aprenderlo uno no se lo enseña. E que nosotros cantamo e canto infantil con ello (los niños), el canto de negro o Chocoano así como himno (es decir estos son para los adultos)".

I: ¿Y usted está contenta acá en el taparal?

M: "Ay no, por la alimentación e que uno se aburre".

I: ¿Por qué?

M: " Muy dura, como ma difícil".

I: ¿Pero a usted no le llega pues, la remesa de Docordó?

M: "Yo mi comida la compro yo, lo que llega e su remesa de Bienestar. Nosotra de Lune a Vierne desayunamo y almorzamo de ahí. Ya la comida me toca a mi y lo fine de samana me toca comprá a mi. A vece se pone que uno no tiene que comé".

I: ¿Y por qué es tan difícil?

M: "Porque acá el medio de acá es así".

OBSERVACIÓN No. 26

Hora: 8:10 pm

La Investigadora va al CAIP y encuentra al os niños trabajando con plastilina. (Ésta es una actividad de rutina). No hay plastilina suficiente para todos. La jardinera está en la cocina. Vuelve al salón y les pide que se sienten cerca de los demás.

Todos los niños están sentados en el suelo haciendo palitos de plastilina. Ella dice que va a ver si el hijo de fulana sigue enfermo y sale del CAIP dejando a los niños solos.

Dora acompaña a Jaime, su hermanito menor, al CAIP, porque si no, llora mucho quedándose solo. Los niños no hablan casi entre ellos. Cada uno hace sus palitos. Daisy es la única que se mantiene alejada del grupo. Ya desayunaron en el CAIP.

Cuando la Investigadora va a salir después de media hora, la jardinera aún no ha vuelto. Los niños le dicen que vuelva, que ellos le prestan plastilina para que trabaje.

Una hora después vuelven las dos Investigadoras, y los niños continúan en la misma posición y haciendo exactamente la misma actividad. Entonces le pasan plastilina a la Investigadora.

La jardinera les cambia la actividad. Les dice que hagan huevitos (con la plastilina), y que los metan en una canasta. Algunos de ellos lo hacen.

A causa de la presencia de las investigadoras, la jardinera obliga a los niños a cantar, amenazándolos con no darles galletas si no lo hacen.

Es conveniente anotar que el centro tiene una rutina de actividades. El canto es a otra hora, pero la jardinera hace cantar a los niños, tal vez con el fin de que éstos hagan una demostración.

1.9.2. La escuela

Esta institución no funciona regularmente debido a los problemas de índole financiero con los maestros, a quienes no se les cancela a tiempo. Recientemente se construyó una escuela nueva, ya que la anterior estaba a punto de caerse. Se dictan clases de primero a quinto de primaria en el único salón de la escuela, el cual tiene pupitres. Todos los cursos están a cargo de un solo profesor, quien reparte tareas por cursos. Son pocos los niños que asisten a la escuela y mucho menor, por no decir nulo, el número de niños que asisten a más del tercero de primaria. Esto es debido a que los padres de los niños en edad “escolar”, consideran que están aptos para aprender las formas de supervivencia, lo que no les deja suficiente tiempo para que asistan a la escuela. Los papás piensan que es una pérdida de tiempo que sus hijos vayan a clases cuando podrían estar pescando, sembrando, etc.

Para que los pequeños asistan deben tener uniforme, que consta de: Blue jean, camisa amarilla, medias y zapatos; y para las niñas delantal gris, blusa amarilla, medias y zapatos. Los padres ven el uniforme como un gasto innecesario, pues en esta población nadie usa zapatos ni pantalones largos para estar dentro del caserío. Tampoco están de acuerdo con tener que comprar cuadernos para empezar un año lectivo que la mayoría de las veces no termina porque, por una razón u otra, en Taparal casi nunca hay profesor.

OBSERVACIÓN No. 27

En la escuela no hay clase porque la maestra está en paro. En los otros caseríos si están dando clase. La razón por la cual la maestra no está dando clase es porque el cura del pueblo dizque la mandó a Quibdo a estudiar. Eso mismo había pasado el año pasado. Por tal razón todos los niños perdieron el año.

El CAIP no está funcionando porque no hay comida.

1.12. VIDA SOCIAL Y COMUNITARIA

A pesar de que ellos viven en un poblado de sólo 45 casas, su vida social y comunitaria se extiende a lo largo de los caseríos del Bajo San Juan.

Su visión de comunidad (aunque ellos no lo expresen así) cobija también a los que habitan las casas y las poblaciones vecinas como Los Pereas, El Coco, El Quícharo, Palestina, Monguidó, etc. Estos caseríos son los más nombrados por ellos para asistir al cumplimiento de eventos sociales y comunitarios. En estas poblaciones tienen no solamente amigos, si no compañeros de infancia y casi todos sus parientes. Es notable el alto grado de amistad, ayuda y hermandad que existe entre ellos.

OBSERVACIÓN No. 28

La Lepra

Nilá nos cuenta que su suegro está de visita en casa. Añade que él y su compañera vivían anteriormente aquí con ellos, y que ahora viven en una casita que tienen río abajo. Él está enfermo de lepra.

I: ¿Y cuando vivía aquí ya tenía la enfermedad?

N: “Mjm...”

I: ¿Y usted sabe que esa enfermedad es contagiosa?

N: “Si, La Mona me dijo que era mejor que él no viviera aquí, que podía contagiar a los niños; o que le separara su plato y su pocillo y le pusiera todo a parte”.

I: ¿Y usted lo hizo?

N: “Pero uno que puede hacé... si él es el papá de él... Yo no puedo hacé eso”.

Los lazos de parentesco y de amistad son tan fuertes que el peligro de contagio pasa a segundo plano con tal de no marginar al otro.

Los ritos más reconocidos, y que agrupan a la población de los caseríos mencionados son los que se refieren al nacimiento y a la muerte. Ya se trate de un nacimiento, un bautismo, una última noche, un velorio o un chigualo, todos estos se celebran con viche (aguardiente de alambique) y la especificidad propia de cada evento, según será explicado más adelante.

En cuanto a sus relaciones grupales, hemos notado que la comunidad ejerce un proceso de auto-regulación en su interior y las decisiones importantes son discutidas en corrillo por los hombres del caserío.

OBSERVACIÓN No. 29

Cinco hombres discuten a gritos una decisión

Eran las seis de la mañana y había un grupo de hombres hablando acaloradamente frente a nuestra cabaña:

- “Es que somos cinco contra uno”
- “E que nos ta perjudicando a todos”
- “E que no nos da miedo decirle”
- “Yo si me gano un tiro pero digo lo que pasa”

Estas afirmaciones y amenazas iban en contra de Albeiro Vélez (quien vive diagonal a donde los hombres discutían), y se referían a que su cerdo estaba haciendo daños en el caserío. Lo curioso de esto es que ninguno fue directamente a decirle estas cosas a Albeiro en su casa, sino que las decían en voz muy alta para que él oyera. Lo cierto es que cuando salimos de nuestra cabaña a las 8 de la mañana, encontramos a Albeiro con la cara larga, amarrando al cerdo que esta tirado en el suelo, con el fin de montarlo en la canoa y llevarlo a una finca, lejos de allí, donde no hiciera daños.

La banca de la calle (existen dos en el caserío: una en el norte y otra en el sur) es el lugar privilegiado por ellos para reunirse informalmente, tomar decisiones, conversar, resolver dudas, hacer consultas e incluso es el sitio donde La Mona hace curaciones.

Los matangueños, principalmente las mujeres, no tienen medios de recreación. La única fuente de gratificación para ellas es la compañía y la charla con las vecinas.

OBSERVACIÓN No. 30

Matilde dice que ella lo más que se está en Buenaventura, donde su hija, son tres meses.

I: ¿Y en qué piensa cuando está por allá?

M: “En los vecinos de aquí. Po allá me siento sola, y cuando llego aquí voy a visitar a mi comadre fulana y a mi comadre sultana... (Mencionó el nombre de cuatro comadres del caserío).

Para los hombres hay una cancha de Fútbol en el aserrío. Allí juegan descalzos y de vez en cuando realizan campeonatos contra los Cholos.